

FACTORES DE ESTABILIDAD EMPRESARIAL EN EL MUNICIPIO DE NEIVA¹⁴⁸

BUSINESS STABILITY FACTORS IN THE MUNICIPALITY OF NEIVA

Diego Omar Guevara¹⁴⁹

Wilmington Ferney Rojas¹⁵⁰

Yeymy Lizeth Estrada¹⁵¹

Shyrley Rocío Vargas¹⁵²

Diana Katherine Rojas¹⁵³

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad–REDIEES.¹⁵⁴

¹⁴⁸ Derivado del proyecto de investigación: Factores de Desarrollo Empresarial

¹⁴⁹ Contador Público. Profesional en comercio internacional, UNAD. Especialista en revisoría fiscal y Contraloría Corporación Universitaria Remington. Magister en fiscalidad internacional, Universidad UNIR España. Docente Investigador Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Neiva. diego.guevara@unad.edu.co

¹⁵⁰ Ingeniero Industrial, Universidad de Ibagué. Especialista en Gerencia de Mercadeo Estratégico, Universidad Surcolombiana. Magister en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Docente Investigador UNAD Neiva. wilmington.rojas@unad.edu.co

¹⁵¹ Contadora Pública Surcolombiana. Especialista en Administración y Auditoría Tributaria de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Candidata a Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Docente Co investigadora UNAD Neiva. yeymy.estrada@unad.edu.co

¹⁵² Administradora de Empresas, UNAD. Especialista en Gerencia Estratégica de Mercadeo, UNAD Neiva. Especialista en Educación Superior a Distancia. UNAD. Docente Investigadora UNAD. shyrley.vargas@unad.edu.co

¹⁵³ Estudiante Contaduría Pública Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Estudiante Investigador Semillero CONTUNAD. UNAD Neiva. dianakaterinerojas@yahoo.es

¹⁵⁴ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

14. FACTORES DE ESTABILIDAD EMPRESARIAL EN EL MUNICIPIO DE NEIVA ¹⁵⁵

Diego Omar Guevara ¹⁵⁶, Wilington Ferney Rojas ¹⁵⁷, Yeymy Lizeth Estrada ¹⁵⁸, Shyrley Rocío Vargas ¹⁵⁹, Diana Katerine Rojas ¹⁶⁰

RESUMEN

El presente capítulo tiene como objetivo presentar una visión teórico- práctica de la situación económica de la Pyme en la ciudad de Neiva a causa de los efectos que ha dejado la pandemia Covid-19 en la economía, y el poco apoyo recibido por parte del gobierno Nacional en esta coyuntura. Su motivo es aportar soluciones reales a problemas reales, valiéndose de la investigación académica y el progreso formativo del grupo semillero de investigación de Contaduría Pública de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Las principales conclusiones, derivadas del marco del trabajo por proyectos, implementado para la adquisición de conocimientos y mejora de competencias académicas del semillero, muestran que, al expresar sus necesidades, los pequeños y medianos empresarios se convencen de que van a superar la crisis y mantener una oportunidad de desarrollo. El semillero, por medio del análisis empírico y la teoría económica, experimenta un efecto formativo ajustado a los cambios sustanciales que complejizaron el método académico actual obligando a buscar cómo seguir haciendo escuela. El tema interesa por la metodología de revisión bibliográfica y teórica que fortalece competencias de investigación académica y análisis de fuentes y datos. Es una propuesta que apoya futuras investigaciones

¹⁵⁵ Derivado del proyecto de investigación: Factores de Desarrollo Empresarial

¹⁵⁶ Contador Público. Profesional en comercio internacional, UNAD. Especialista en revisoría fiscal y Contraloría Corporación Universitaria Remington. Magister en fiscalidad internacional, Universidad UNIR España. Docente Investigador Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Neiva. diego.guevara@unad.edu.co

¹⁵⁷ Ingeniero Industrial, Universidad de Ibagué. Especialista en Gerencia de Mercadeo Estratégico, Universidad Surcolombiana. Magister en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Docente Investigador UNAD Neiva. wilington.rojas@unad.edu.co

¹⁵⁸ Contadora Pública Surcolombiana. Especialista en Administración y Auditoría Tributaria de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Candidata a Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Docente Co investigadora UNAD Neiva. yeymy.estrada@unad.edu.co

¹⁵⁹ Administradora de Empresas, UNAD. Especialista en Gerencia Estratégica de Mercadeo, UNAD Neiva. Especialista en Educación Superior a Distancia. UNAD. Docente Investigadora UNAD. shyrley.vargas@unad.edu.co

¹⁶⁰ Estudiante Contaduría Pública Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Estudiante Investigador Semillero CONTUNAD. UNAD Neiva. dianakaterinerojas@yahoo.es

para que efectivamente se incluya el aprendizaje por proyectos de investigación en la nueva formación, interesando a los jóvenes tanto en el tema, como en el área académica.

ABSTRACT

This chapter aims to present a theoretical-practical vision of the economic situation of SMEs in the city of Neiva because that pandemic has left on the economy, and the little support received from the government National. Its motive is to provide real solutions to real problems, making use of the academic research and the formative progress of the Public Accounting research group of the National Open and Distance University UNAD. The main conclusions, derived from the framework of project work, implemented for the acquisition of knowledge and improvement of academic skills of the seedbed, show that by expressing their needs, small and medium-sized entrepreneurs are convinced that they are going to overcome the crisis and maintain a development opportunity. The seedbed, through empirical analysis and economic theory, experiences a formative effect adjusted to the substantial changes that made the current academic method more complex, forcing us to find out how to continue doing school. The subject is interested in the methodology of bibliographic and theoretical review that strengthens academic research competencies and analysis of sources and data. It is a proposal that supports future research so that learning through research projects is effectively included in the new training, engaging young people both in the subject and in the academic area.

PALABRAS CLAVE: Competencias, Desarrollo, Investigación, Pandemia, Pymes.

Keywords: Competences, Development, Investigation, Pandemic, SMEs.

INTRODUCCIÓN

Para Colombia, la pandemia Covid-19 se convirtió en un desafío para la salud y para la economía porque desestabilizó el sistema afectando principalmente a las pequeñas y medianas empresas que constituyen el 28% del PIB, el 67% del empleo y el 37% de la producción nacional, según datos del Departamento Nacional de Estadística DANE. En este contexto, los gremios económicos y algunas universidades han generado estudios en los cuales consideran que aproximadamente el 30% de las pymes del país han tenido que cerrar sus instalaciones por los problemas generados entre marzo del año 2020 y mayo de 2021. Sin embargo, aunque el gobierno Nacional conoce el problema y sus repercusiones, actualmente más del 20% de las pymes que aún sobreviven están en riesgo de cierre, lo que significa perder nuevamente medio millón de unidades productivas que se sumarían a la desoladora cantidad registrada hasta mayo, sin medir la disminución en el empleo.

Este es el escenario que el presente artículo de revisión encontró cuando se diseñó el proyecto de trabajo con el semillero de investigación de Contaduría Pública de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. La idea inicial fue tener una investigación que se presentara como metodologías para mejorar el conocimiento en temas económicos y aplicar lo aprendido para que los jóvenes se comprometieran con el desarrollo de las Pyme a futuro, porque así se impulsa el desarrollo social y se genera tejido social. Es por esto por lo que se diseñó un proyecto que diera voz a la visión que tienen los pequeños y medianos empresarios de Neiva sobre los problemas que afrontan por efectos de la pandemia, y cuáles deben ser las soluciones para superar la situación.

El fin fue conducir a los estudiantes del semillero a entender cómo los factores productivos, de trabajo y capital provocan aumento de la desigualdad cuando no se identifican con el impacto generado por eventos disruptivos como una pandemia, y cómo los avances tecnológicos, la globalización, el debilitamiento de las instituciones, y la desregulación de los mercados aportaron al escenario de riesgo que segregó a las pymes del país y entre ellas a las de Neiva. Para los estudiantes del semillero significó la adquisición de conocimientos sobre como asumir retos, posibilidades, y reflexionar sobre la importancia de la educación y el sistema financiero (Bernal, 2016). En este sentido, se impulsó la consulta de literatura económica en la que se afronta la relación de desigualdad entre el sistema

financiero y las rentas de las Pymes para que el semillero se interese en la investigación académica y encuentre una forma de aportar a los problemas que padece la ciudad.

La teoría básica de manejo del tema se presentó por medio de dos vías que se complementan entre sí: la disminución de la renta de las pequeñas y medianas empresas y el incremento del conocimiento sobre quienes generan empleo y oportunidad a los trabajadores de la ciudad, sin apartarse de la sobredimensión mediática que ha tenido la pandemia. En este aparte cabe resaltar la explicación de Lusardi (2008), quien señalaba que la mayoría de los ciudadanos no distingue nociones básicas sobre macroeconomía, por eso fallan en la toma de decisiones determinantes para su desarrollo económico. Los resultados esperados están en la oportunidad de conocer la forma como los mismos microempresarios sienten, perciben y proponen para mejorar el futuro porque el resultado impulsa nuevas investigaciones y la práctica del semillero transversaliza contenidos, proyectos y pedagogía con una nueva categoría de conocimiento económico y el valor del emprendimiento que a futuro puede convertirse en oportunidad para formar un proyecto de vida.

MATERIAL Y MÉTODOS

A partir de fuentes de investigación bibliográfica y una encuesta aplicada a 50 empresarios de la ciudad de Neiva, la investigación estimula la aplicabilidad de conocimientos y método para analizar situaciones partiendo de la realidad que se vive. Se vale del enfoque mixto para indagar sobre el problema económico generado por la pandemia de Covid-19, y a partir de las teorías que aplican al tema, reconoce por medio del planteamiento epistemológico el entramado económico que a lo largo del tiempo marcó la realidad que hoy viven las Pyme de Neiva. Se enfoca en el análisis cuantitativo del cuestionario para cumplir el objetivo propuesto y encontrar las conclusiones precisas. De esta manera, impulsa la construcción del conocimiento desde la perspectiva positivista.

El tipo de redacción desarrollada es descriptiva basada en un estudio cuasi experimental que Carrasco (2009) presenta como premisa así: “la descripción proporciona una excelente forma de transmitir conocimiento a grupos que se valen de ella para aplicar su conocimiento” porque el grupo considera que de esta manera que reconoce la realidad y se encuentran soluciones. No existe en el escrito un universo poblacional de estudio porque la

investigación tomó como tal la usada en la Gran Encuesta Pyme de Micronegocios del DANE en el primer semestre 2021, la cual permitió reconocer la cantidad de pymes que existían en la ciudad de Neiva antes de la pandemia y el número que actualmente siguen activas, según registro de la Cámara de Comercio. Lo anterior junto con la evolución de las principales variables económicas que caracterizan las formas de operación, inclusión financiera, y situación general de las Pymes.

La principal dificultad que presentó la investigación fue reconocer el nivel de informalidad en la ciudad y la relación que tiene con el manejo de las pymes. El procedimiento de muestreo se decidió con base en los objetivos de la encuesta, la cual responde al diseño probabilístico de conglomerado, ya que cada elemento del universo de estudio tenía probabilidad de selección conocida y superior a cero. Esto con el objetivo de determinar a priori la precisión deseada y poder llegar posteriormente a entender los resultados obtenidos a partir de la información que se recolectó. Para decidir el grupo a encuestar, se consultaron los criterios de manejo del DANE, y la encuesta del Centro de Estudios Económicos de ANIF que se realizó durante los meses de junio a agosto de 2020, desde la cual se entrevistaron a 1.957 empresarios Pyme de los sectores de industria, comercio y servicios que son los destacados en la ciudad de Neiva.

Como la principal conclusión a la que llegó la encuesta ANIF, fue que el indicador Pyme ANIF (IPA) que mide el clima de los pequeños y medianos negocios, descendió a 40 puntos, se colige un desempeño económico muy regular en ese período para todas las Pymes del país, incluyendo las de la ciudad de Neiva, todo lo anterior con una percepción de deterioro de casi 17 unidades. Es importante aclarar que se habla de percepción porque es una encuesta de opinión, no de actividad productiva directamente. De ahí que los resultados pueden ser interpretados a la luz de la teoría y la realidad, y se puede usar con fuente de información significativa para investigaciones similares o derivadas (Cámara de Comercio de Neiva, 2020).

Para el análisis del tema, se tomó, de los dos subuniversos que ofrece el DANE, el que se relaciona con las cabeceras municipales, porque es el que se identifica con el tema de investigación, ya que la ciudad de Neiva pertenece a esta denominación. Además, la muestra solo pertenece a la zona urbana, por eso pertenece al subgrupo que el DANE define como

micronegocios o pequeños negocios de personas independientes, patrones o empleadores que pueden ser trabajadores de su mismo negocio y/o trabajadores por cuenta propia que trabajan con máximo 10 personas ocupadas, que además actúan como propietarios (as) o dueños del negocio y/o de los medios de producción para el desarrollo de la actividad (DANE, 2021). El criterio flexible aplicado fue aceptar para la encuesta personas que actuaban como socios de una unidad económica por pertenencia al mismo hogar.

El diseño del cuestionario se dividió en siete partes así: Identificación de la persona a entrevistar; Identificación del negocio, actividad económica y propiedad de los medios de producción junto con las características básicas de identificación; emprendimiento u objetivo o motivo de creación o constitución de la pyme; actividad, tiempo, fuente de financiamiento; Personal ocupado, sexo, edad, tiempo de trabajo; Formalización empresarial; Uso de las TIC; Expectativas antes y después de la pandemia, impacto de la emergencia sanitaria por Covid-19. A manera de hipótesis se planteó que la oportunidad de recuperación y crecimiento para las Pymes de la ciudad de Neiva se debe gestionar desde los sentimientos, las sensaciones, las frustraciones, los miedos y la esperanza de las personas que pasaron por la situación desesperada, porque son ellas quienes van a iniciar una nueva cultura empresarial en la ciudad, sin olvidar que la necesidad de los pequeños y medianos empresarios de adaptarse para competir y crear futuro implica conocimiento, manejo y apoyo.

RESULTADOS

En Colombia, la Ley 590 de 2000 fue creada con el objetivo de promover el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas. Con esta ley se estableció una clasificación que favoreciera la construcción de políticas públicas relacionadas con la manera que las Pymes pudieran adaptarse a las condiciones del entorno e incorporar a su favor los resultados que iban dándose desde su propia iniciativa. Para alcanzarlo, la decisión fue tomar su tamaño porque la ley establece criterios relacionados con las ventas brutas, los ingresos por actividad ordinaria, acorde con la Ley 590 de 2000, y la cantidad de empleados que sostienen para aplicar a beneficios en casos excepcionales (Revista Dinero, 2015), como lo es la pandemia. Sin embargo, para Neiva esto sólo se quedó en teoría porque nunca se implementó la política territorializando ese impulso. Es decir, el esquema neoliberal del país no tiene productividad

económica para las regiones, porque Neiva no es la única ciudad que actualmente padece el cierre de sus pymes (Semillero UNAD, 2020).

Antes de la pandemia Covid-19, se confiaba en que el Estado iba a garantizar la operatividad con base en la supervisión de los requisitos legales, por tanto, el departamento del Huila, del cual Neiva es su capital, se iba a mantener económicamente aceptable para quienes desarrollaban sus actividades económicas allí, aunque costaba formalizar los emprendimientos porque el pago de impuestos, los trámites legales, y los parafiscales ya habían detenido el ritmo que tenía la oportunidad (Cámara de Comercio de Neiva, 2020). En este escenario, la exigencia legal de justificar el dinero que se declara inversión inicial evidenció que muchos emprendedores se valían de préstamos de particulares para cubrir los gastos correspondientes, por tanto, sus deudas eran altas y de difícil pago. Sin embargo, hasta 2019 la incidencia de las Pymes en el panorama empresarial correspondía al 95.4% de establecimientos reconocidos, soportaban el 63% del empleo y el 45% de la producción manufacturera y más de 650.000 empresarios cotizaban en el sistema de seguridad social desde sectores relacionados con la explotación de recursos naturales, tanto de origen agropecuario como minero, las confecciones, las artes gráficas, el plástico, las autopartes y los minerales no metálicos.

Ese escenario fue una realidad que la administración municipal y los gremios económicos calificaron de “normalidad” porque se cumplían las reglas impuestas por las autoridades y el marco jurídico nacional. La rutina general era producir, vender y recibir ganancia para volver a invertir. Neiva había naturalizado el esfuerzo personal para sobrevivir económicamente y se sometía al poder político y mercantil que habían diseñado: era una región económica diversificada que con la llegada de la pandemia Covid-19 cambió. Inicialmente, se manifestaron los males del sistema: la desigualdad, la falta de solidaridad, y el engaño de la estabilidad económica, pero posteriormente el futuro se nubló. Las Pymes frenaron su producción, y se evidenció que Colombia era una máquina de producir pobreza, la misma que fue naturalizada por el discurso político que justifica todas las formas de apropiarse de los recursos públicos (Canelo, 2019, pág. 25).

Con el paso de los meses, la situación empeoró y se creó en el país un sentimiento de condena a lo estatal y a lo político, porque las medidas tomadas no eran efectivas, no

ayudaban a quienes padecían los desastres económicos y de salud de la pandemia y, peor aún, las autoridades, el gobierno nacional y los gobiernos locales nunca se han solidarizado con las personas, llevando a un estallido social caracterizado por la violencia y el enfrentamiento constante. En este escenario, las Pymes veían como se disminuía la oportunidad de mantenerse en el mercado y cómo las decisiones del sistema se direccionaban hacia las grandes empresas. Fruto de la situación, el empleo cayó notoriamente, no hubo oportunidad de ayudas económicas y a las Pymes se les complicó mantener producción.

No había demanda ni oferta en el mercado. Todo lo vivido y lo acontecido en el país, reveló el debilitamiento del Estado Social de Derecho como principio rector de la justicia social que debía imperar en el país, por lo cual, se reclamó apostarle a una nueva estatalidad en la que se definiera y solucionaran los problemas generados por la pandemia, porque como lo aclara Alexander Gerschenkron (1962), no existe en la sociedad instituciones capaces de distribuir los riesgos con eficacia, por eso quien debe hacerlo es el Estado, que no debe ser visto como una solución, porque en realidad es la única (Gerschenkron, 1962).

Todo lo anteriormente descrito, fue la que llevó a la presente investigación a discutir y construir, desde la opinión de quienes dirigen o son dueños de las pyme de Neiva, algunas ideas que posiblemente puedan aportar al cómo rehacer el proceso de oportunidad de los pequeños y medianos empresarios de Neiva, aclarando que persisten muchas dificultades para actuar con eficacia y efectividad porque las carencias son producto de equivocaciones de muchos años atrás que solo se profundizaron con la llegada de la pandemia (Universidad Sur Colombiana, 2016). La Covid-19 las hizo visibles ante un Estado desentendido de sus funciones esenciales que no salvaguarda la maltrecha economía nacional. En este contexto, la decisión de la muestra se comparó con la clasificación de la situación en la ocupación que hizo del DANE para su Encuesta Integrada de Hogares, según la cual, el criterio principal es el riesgo económico y las relaciones de autoridad entre trabajador y unidad económica en la cual trabaja, por tanto, se puede afirmar que ellos son propietarios o dueños y controlan las actividades económicas de donde trabajan (DANE, 2021). Adicional a la selección de la categoría ocupacional, trabajan en empresas de máximo 10 personas. Entonces la selección de la muestra de la Encuesta de Micronegocios a partir del módulo de la GEIH del DANE es como se muestra en la siguiente figura 1:

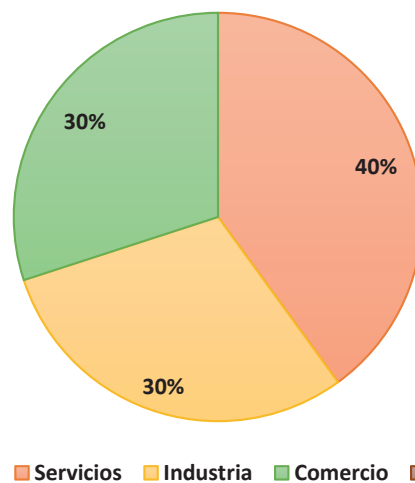
Figura 1. Muestra encuesta micronegocios módulo GEIH



Fuente: GEIH (2021)

Al aplicar la encuesta del semillero, se hizo una distribución de la muestra basada en la oportunidad que brindaron las personas consultadas porque tenían negocios que pertenecían a renglones destacados por ANIF, así: 20 pymes de servicios por ser los negocios de mayor representación en la ciudad; 15 de Industria; y 15 de comercio general. Todos los encuestados ofrecían credibilidad y representación dentro del número de pymes que se tenían que encuestar. Así, se llegó a las 50 pymes necesarias para la investigación del semillero. La distribución gráfica de la muestra es la que se observa a continuación en la figura 2:

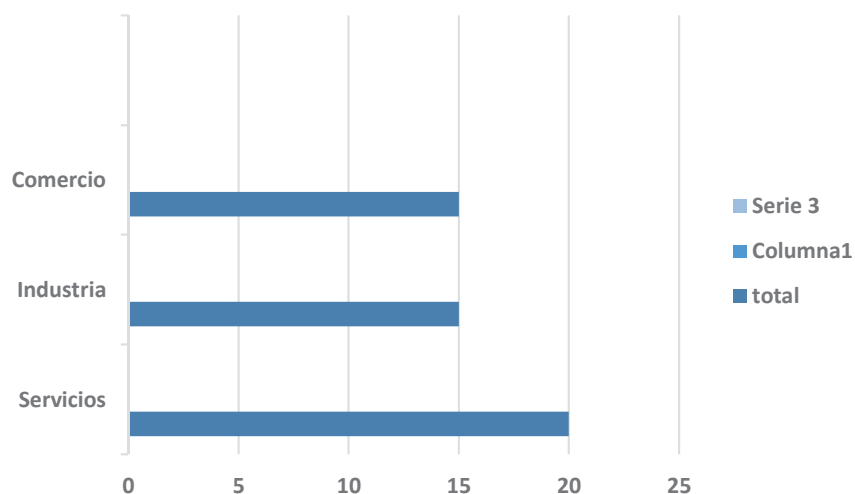
Figura 2. Distribución de la muestra



Fuente: creación semillero a partir de encuesta aplicada

Por tamaño, la distribución de la muestra permitió reconocer para servicios, cinco Pymes dedicadas a hoteles y restaurantes, es decir, el 10%. Tres Pymes de publicidad, elementos gráficos e internet que corresponden al 6% del total. Cuatro empresas de servicios profesionales en derecho, asesoramiento tributario, atención veterinaria, y servicios dentales para un 8% de la muestra. Cinco empresas dedicadas a reparar productos en cuero, calzado y marroquinería para un 10%; y tres o 6% dedicadas a muebles y otras manufacturas. En comercio, los productos farmacéuticos de perfumería y tocador aportaron siete entrevistados, un 14% del total, mientras que en alimentos y bebidas cinco empresas que equivalen al 10% del total, y tres empresas de artículos de uso doméstico que representan el 6%. En industria, sustancias y productos químicos fueron cuatro encuestados para un 8%, mientras que fabrica de prendas de vestir fueron cuatro establecimientos los encuestados que corresponden a otro 8%, en productos para calzado y calzado terminado fueron cinco establecimientos, es decir 10%, y en fabricación de muebles y manufacturas dos establecimientos que aportaron el 4% final como lo evidencia la siguiente figura 3.

Figura 3. Distribución de muestra por tamaño



Fuente: Creación semillero a partir de encuesta aplicada

Es importante destacar que todas las encuestas se aplicaron directamente a los propietarios de las pequeñas y medianas empresas de Neiva, a los administradores y/o a quienes se encargaban de ellas en ese momento. Frente a la primera parte del cuestionario que corresponde a la identificación de la persona a entrevistar, en la mayoría de las pymes

encuestadas son los propietarios quienes asumen la toma de decisiones del negocio, por tanto, el rango de edad está entre los 36 y 45 años para quienes manejan las industrias, mientras que para comercio y servicios el rango es de 30 a los 70 años. En relación con el nivel educativo, llega a 62% para título universitario, es decir, 30 personas son tituladas profesionalmente, mientras que a técnico o tecnológico llegó el 20% que equivale a 10 personas. Del total de la muestra, el 10% o 5 personas tienen bachillerato completo, mientras que el 8%, es decir 4, superaron primaria, pero no completaron el bachillerato.

Por género, la muestra permitió observar que el 61% de hombres son propietarios de una pyme, mientras que el 39% de mujeres también lo son y toman decisiones directamente como propietarias y como administradoras. En las pymes de industria, el porcentaje de hombres administradores es mayor al de las mujeres (70% - 30%) respectivamente, mientras que en comercio las mujeres estaban al mismo nivel de los hombres (51%-49%). En el grupo de servicios se mantiene el mismo porcentaje. Al preguntar sobre representante legal de la empresa, el 90% son hombres y el 10% mujeres. En relación con porcentajes de participación económica en las empresas, las mujeres solo tienen un tercio de él, mientras que los hombres dos tercios. En el sector de comercio es donde más se encuentra participación económica de las mujeres.

Frente a los años de funcionamiento de las pequeñas y medianas empresas, la mayoría está entre 15 y 20 años; otras desde 10 y 14 años y solo algunas entre 5 y 9 años. Al cuestionarles sobre las mayores dificultades para poner en marcha su empresa en el año en que la iniciaron trabajo, el 84% dijo que fue la falta de demanda de lo que ofrecían. El 65% insistió en que, sumado a lo anterior, el costo de los insumos también los afectó porque era muy alto, y para el 100% de los encuestados los altos impuestos casi los quiebra. Algunos marcaron como relevante el insuficiente capital de trabajo que existía en la ciudad y los costos laborales que implicaban contratar un trabajador. Después de la identificación del negocio, su actividad económica y propiedad de los medios de producción, se hace la pregunta sobre principal fuente de financiamiento para poner en marcha la empresa, el 94% de los encuestados aseguró que había sido por medio de sus ahorros personales; el 62% dijo que, con el tiempo, recurrió a préstamos bancarios y el 44% pidió ayuda a sus familiares o amigos.

Para sostener el negocio que habían iniciado el 70% recurrió al crédito de proveedores y el 36% vendió activos propios que le permitieran sostenibilidad a corto plazo. La gran mayoría de pequeños y medianos comerciantes de Neiva aún prefieren no recurrir al financiamiento de instituciones no bancarias por el riesgo que implica una deuda que es difícil de cancelar. Ellos poco reconocen inversores privados, pero sí prestamistas informales, y aunque poco los usan, están convencidos de que es una buena forma de volver a tener financiamiento. Es importante destacar que en Neiva la mayoría de pequeñas y medianas empresas cuenta con 10 a 20 empleados, y algunas con rangos excepcionales de 21 a 49 trabajadores. La mayoría de estas empresas son mujeres las dueñas, y son las que tiene más número de trabajadores (Cámara de comercio de Neiva, 2014).

Con la llegada de la pandemia Covid-19, muchas de estas empresas se vieron obligadas a rediseñar la forma de emplear a las personas, pero también, muchas tuvieron que salir de sus empleados. En este momento, más del 70% ha disminuido los cargos en un 50%, y en la mayoría de los casos esperan reducir aún más sus plantas, solo dejando en sus puestos de trabajo a aquellos que son imprescindibles. Si se tiene en cuenta que la competitividad es tema obligado en las políticas económicas que diseña cada uno de los gobiernos, y que actúa como factor para generar capacidad operativa, al preguntar sobre la capacitación programada para sus empleados, el 100% de los dueños o representantes legales aclararon que ya no tenían esos programas porque su afán era sostenerse en el mercado. Es decir, se sacrifican las sinergias del desarrollo por los cambios en el proceso de los mercados que hacen difícil responder hasta que no haya una nueva capacidad de mejora e impacto.

Dada la situación actual, una de las preguntas obligatorias en el cuestionario de la encuesta, es si contaban con los protocolos de bioseguridad exigidos por el gobierno nacional para enfrentar el desarrollo de la pandemia. El 100% de los encuestados respondió que sí, pero adaptado a su desarrollo empresarial y su forma de trabajo. Es decir, se cambió el acceso, se impuso tapabocas a quienes no lo usaban, se ampliaron espacios, se implementó uso de lavamanos, gel desinfectante, toallas de papel y alcohol desinfectante, con costo que superaban las expectativas existentes, por lo cual, mejor reducir el número de empleados. Así las cosas, se puede afirmar que lo más grave de la situación actual, es que ha procurado el

deterioro económico de las pymes de Neiva por menor proporción en ventas y la mayor porción de ayudas entregadas por el gobierno a las grandes empresas del país.

En concordancia con la anterior pregunta, se indaga sobre las dificultades para reiniciar y volver a poner en marcha la empresa después de la apertura decretada por el gobierno para permitir la reactivación económica del país. Los encuestados manifestaron que la falta de demanda es la primera con un 80% del total de encuestados, los costos de insumos en segundo lugar con un 45%, la falta de ayuda económica para cubrir gastos propios del funcionamiento y obligaciones tributarias en tercer lugar con un 37%, y los costos laborales con un 30%. Estas respuestas dieron oportunidad para preguntar sobre las proyecciones a futuro, en 5 años, en 10 años y en 20 años o más. En 5 años, la mayoría de los dueños y representantes legales creen que hasta ahora se van a estar reponiendo de lo ocurrido con la pandemia. Para el 95% la lucha va a estar en pleno vigor, claro que dependiendo de las soluciones que brinde el Estado y la oportunidad que tengan en el sistema financiero para conseguir ayudas. El 60% cree poco probable que tengan que cerrar su negocio, aunque sí tienen la certeza que deben hacer muchos cambios administrativos y de organización.

A 10 años, esperan haber retomado el rumbo y vuelto a reenganchar a sus antiguos trabajadores, a aquellos que debieron retirar por la falta de ingreso para sostener sus pymes (80%). El 60% (30 encuestados) cree que van a reencausar la producción y el ingreso por ventas de sus producciones. En la mayoría de los casos, las Pymes esperan tener entre 25 y 50 empleados (50% de los 30, es decir, 15 encuestados). El 20% (10 encuestados) creen que va a llegar a 20 empleados, y el 10% (5 encuestados) no se atreve a dar una perspectiva al respecto, solo espera sostener en el mercado y que sus empresas avancen. El 5% restante no dieron respuesta a esta pregunta. Al hacer referencia a las lecturas negativas de la actualidad, en cada actividad se observa desgaste y preocupación. Para las Pyme con vocación industrial se presentaron los peores registros, similar a lo que ocurre a nivel nacional, según encuesta ANIF (2020).

A la pregunta de cuál ha sido el peor deterioro sufrido por la Pyme como consecuencia de la pandemia, el sector industrial con respuestas de 100% de los encuestados dijo que era su situación económica, mientras que en el sector de servicios el 90% aseguró que era la falta de ventas lo que hizo despedir a muchos de sus empleados y la falta de apoyo del gobierno

municipal y del gobierno nacional. En el sector comercio se asegura que el peor detrimento es haber perdido gran parte de la producción que se tuvo que guardar con motivo de la cuarentena generada por el Covid-19 en la ciudad. Al comparar con los datos generados por la Gran Encuesta ANIF (2020), se debe destacar que en ella se observaron marcadas disminuciones en los balances de las pequeñas empresas en todo el territorio nacional (ANIF, 2020). De igual manera, por subsectores hubo lecturas negativas en todas las actividades industriales del país.

En Neiva, los peores registros están en cuero, calzado, edición e impresión, prendas de vestir y productos de plástico, mientras que las sustancias y productos químicos se sostuvieron algo mejor según la encuesta ANIF. En el sector de comercio, el porcentaje de disminución en ventas, de acuerdo con los encuestados por el seminario, llega al 80%. En productos textiles y prendas de vestir, es donde más se ha sentido con un 70%, seguido por ferretería, cerrajería y productos de vidrio con un 50%, luego aparecen los artículos de uso doméstico con un 45% y los alimentos y bebidas con un 20%. En el país, el comportamiento desfavorable de las ventas registraron una fuerte caída, con un balance de respuestas de -73% que según los analistas es fruto de la menor proporción de Pymes con aumentos en sus pedidos (78% en 2020). Por tamaño, el deterioro es más notorio en las pequeñas empresas (ANIF, 2020).

Frente al nivel de existencias, el 58% (29) de los encuestados aseguró no tener cuando se presentó el cierre por pandemia. El 30% (44 personas) dijeron que tenían en exceso y eso también fue negativo, dado que, por la disminución en ventas, es decir, por poca demanda muchas de esas existencias se perdieron. Ese aumento en el porcentaje de existencias se observó tanto en las pequeñas como en las medianas empresas encuestadas, lo cual se explica por la incapacidad de prever las presiones que iba a sufrir el mercado a causa de la irrupción de la pandemia. Es importante tener en cuenta que, a nivel nacional, la menor demanda se reflejó en la disminución de producción industrial, y por tamaño, nuevamente las medianas empresas fueron las más dañadas (-70%), como se observa en la encuesta ANIF (2020). Como consecuencia de lo anterior, el uso de la capacidad instalada se redujo sustancialmente, la respuesta de las pequeñas y medianas empresas fue nula para compra por parte de los encuestados por el grupo semillero.

No hubo, inversión en maquinaria y equipo durante 2020, por lo tanto, a pesar de la disminución en costos de equipos que se presentó (ANIF, 2020), el deterioro en la demanda implicó una caída para los empresarios del sector industrial de Neiva. En este contexto, al relacionar las variables unidas a las preguntas anteriores, se puede afirmar que en la ciudad también se redujo la generación de empleo como consecuencia de la menor proporción en contrataciones porque la situación obligó a las Pyme a disminuir los puestos de trabajo como se explicó anteriormente en el componente de medidas tomadas para disminuir las consecuencias de la pandemia. Es decir, no hubo generación de empleo. Ante lo expuesto, se indagó sobre la oportunidad de reubicar la empresa en otros sectores de la ciudad o del país, a lo que la mayoría expresó que no habían contemplado esa solución (95%), porque Neiva era su ciudad y en ella había iniciado su emprendimiento. Allí estaba todo lo que reconocían como propio en el sistema económico.

Cuando se indaga sobre las soluciones que buscaron por la afectación que padecen por efectos de la pandemia de Covid-19, el 80% (40 encuestados), asegura haber buscado crédito en el sistema financiero formal, pero de ellos, sólo el 10% (4) consiguió un préstamo menor al que había solicitado, y lo hizo por cuenta del programa de ayudas implementado por el gobierno nacional y el plan de alivios financieros y líneas de crédito para mitigar efecto del Covid-19 de Bancoldex. Es decir que, aunque en Neiva se incrementó la solicitud de créditos y ayudas fue bajo porcentaje de créditos aprobados a las Pyme. Esta situación es prueba de la poca eficiencia en el manejo que hizo el gobierno en este aspecto. Solo algunas entidades ofrecieron créditos de redescuento a las pequeñas y medianas empresas, como es el caso de Bancoldex, Findeter y Finagro (ANIF, 2020).

Sin embargo, según la información entregada por la Gran Encuesta Pyme 2020, en materia de tasas de aprobación de los créditos se registraron reducciones en todos los sectores en el período de análisis, tanto en industria, como en comercio y servicios el porcentaje fue menor al 68%, y de este, las pequeñas empresas fueron las que mostraron menores tasas de aprobación en todos los sectores, por tanto, la situación actuó como constante en todo el país. Casualmente, a las Pyme se les solicitó un tipo de garantía exagerada, basada en respaldo de activos de la empresa, bienes raíces, inmuebles, hipotecas y otros bienes, junto con respaldo monetario como si la intención fuera buscar que no se cumplieran las exigencias. En relación

con los plazos y montos, los créditos mayormente aprobados fueron los créditos a mediano plazo con un 75% (3 encuestados). Sólo uno de los solicitantes logró un crédito a largo plazo.

Frente a la satisfacción con las cantidades conseguidas, para todos los beneficiarios el resultado fue muy insatisfechos porque les disminuyeron los montos solicitados, lo cual refleja una mala interacción entre las pequeñas y medianas empresas con el sistema financiero, además porque no hubo diferencia entre el costo de los créditos porque todos tuvieron un DTF+4 puntos, tanto en las pequeñas empresas, como en las medianas y en las grandes. Al preguntar a los beneficiados por los créditos sobre el destino de los recursos del crédito que consiguieron, coincidieron en asegurar que los dineros fueron usados para financiar el capital de trabajo en primer lugar, luego consolidar el pasivo, y la compra de tecnología y maquinaria. Con base en lo anterior, los entrevistados de las Pymes restantes justifican que debieron recurrir a financiación alternativa como contactar a sus proveedores y pedirles crédito para conseguir tiempos de pago, o pedir préstamos personales a familiares y amigos pagando un poco más en intereses. Los mismos aseguran que alternativas como el leasing o el factoring no les favorece mucho.

Dentro de las razones expuestas por los encuestados Pyme que no solicitaron un crédito al sistema financiero están: elevados costos financieros (100%), exceso de trámites y procesos destinados sólo a grandes empresas (60%), por eso para los pequeños y medianos empresarios es un camino largo y tortuoso que, a la vez, se convierte en costoso. Frente al panorama establecido y caracterizado hasta ahora, se pidió a los encuestados opinar sobre cuáles serían las acciones de mejoramiento que se debían emprender para cambiar la preocupante situación que les afectaba. En orden de cantidad, las respuestas fueron: Ayuda económica que no represente una carga de intereses ni compromiso con un banco (100% de los encuestados); capacitación para saber cómo enfrentar administrativamente los cambios del mercado (80% de los encuestados); disminución en el pago de impuestos por lo menos por tres años (70% de los encuestados); contratos con el Estado para asegurar venta de producción (50% de los encuestados).

Además de lo anterior, creen que se debe facilitarles el comercio digital (40%) porque, según ellos, en las grandes ciudades es alto el desarrollo de este recurso, mientras que en las pequeñas capitales no ha sido incentivado. Se debe tener más apoyo de la administración

municipal (40%) en los requisitos legales, en lo financiero, en el manejo del recurso humano, en abrir puertas para nuevos mercados, y en el manejo de nuevos emprendimientos. Ante las respuestas obtenidas, se pregunta a los encuestados si tienen algún tipo de afiliación a asociación, gremios económicos que les asesore y preste sus servicios, la respuesta fue que el 90% de las pequeñas y medianas empresas están afiliadas a la cámara de comercio de la cual han recibido beneficios relacionados con capacitación empresarial y gerencial, mejoramiento en relaciones comerciales con pares y alianzas; sin embargo, esto sólo ocurrió hasta 2019 antes que iniciara la alerta mundial por la presencia del Covid-19. En 2020 no hubo ninguna forma de comunicación diferente a la de recibir información sobre las medidas tomadas por el gobierno y las obligaciones legales que debían aplicar para cuando se diera apertura al trabajo de las Pyme de forma presencial.

Un punto importante de la profundización en la investigación, a partir de las fuentes pertinentes, fue indagar sobre la capacidad exportadora de las Pymes de Neiva, para lo cual se consultaron los informes de los gremios antes y después del año 2020, las estadísticas del DANE, los informes del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo que permitieron concluir que no existe vocación exportadora. Los dueños y administradores de las Pyme consideran que esa oportunidad la tienen algunos pocos que siempre lo han hecho y que, en este momento, por efectos de la pandemia, eso es una actividad imposible para la mayoría. Entre las principales razones que dan para no intentar exportar, están: no interesado un 80%; el negocio no tiene productos exportables el 60%; es un riesgo innecesario en este momento el 50%; muy costoso salir a mercados internacionales y la Pyme no lo va a resistir el 20%. Frente a la pregunta de si lo han considerado en algún momento, el 14% dijo que sí, pero haciendo claridad que fue antes de presentarse la pandemia. En el momento actual no lo han previsto.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En Colombia, a pesar de la pandemia, se han creado pequeñas y medianas empresas con la intención de superar el grave momento económico que se padece. Según las cifras del Registro Único Empresarial y Social RUES, que agrupa la información de 57 Cámaras de Comercio del país, este año se crearon 96.431 empresas, un 9,3% que el 2020. De ese total, el 75,4% son personas naturales y el 24,6% son sociedades, y aunque muchos lo toman como indicador de reactivación económica, la verdad es que, si se toma el valor de los activos y el tamaño, lo que en realidad sucede es que son micro y pequeñas empresas que quedan como única alternativa para mantener ingreso económico. GEM Colombia hizo su propia encuesta y analizó las principales motivaciones de los emprendedores y llegó a la conclusión que el 91,1% buscaba una forma de “ganarse la vida”, mientras que el 52,5% deseaba construir patrimonio, y el 44% volver a impulsar su negocio. En este contexto, se puede afirmar que para Neiva la tasa de supervivencia es menor a 50% al primer año de creación y 30% a los cinco años según la Cámara de Comercio, por tanto, lo lógico debe ser que el gobierno apoye con financiación a las Pyme de las regiones.

Aunque existen programas que se han anunciado para la activación de la economía, como el Fondo Mujer Emprende, que prioriza la primera fase, el financiamiento y el fortalecimiento de iniciativas de mujeres, en la práctica no se ha llevado a cabo, no hay priorización, ni ejecución (Asmar, 2021). Otra de las iniciativas es Innpulsa Colombia, con convocatoria para participar en la Copa Mundial de Emprendimiento que convocó a emprendedores en etapa de ideación, temprana o crecimiento. Aquí se compite por un premio. No es una solución, es una esperanza impulsada por el gobierno nacional. Así las cosas, se entiende cómo en el contexto de las preguntas que permiten ahondar en la coyuntura económica causada por la pandemia Covid-19 en Neiva, persiste el pesimismo y la falta de confianza hacia el gobierno Nacional y Departamental.

Además, uno de los mayores desafíos para las Pyme de Neiva es alcanzar competitividad, porque generar un proceso o una estrategia para mantenerse en el mercado es costoso y complicado cuando hacia lo que se encamina es a supervivir. En este momento, todos los encuestados aseguraron que no tenían flujo de caja, por lo cual, la esperanza era que el gobierno ayudara a generar liquidez, y esto no ha pasado. El gobierno Nacional debe

entender que acceder a sistemas de crédito y financiamiento es esencial para el sostenimiento y crecimiento de las Pyme, pueden pagar a proveedores, mejorar su maquinaria y aumentar producción y ventas. También, se debe valorar que las acciones exigidas por el gobierno para lograr la operación de la Pyme, y las obligaciones de bioseguridad, se convirtieron en gastos que difícilmente se recuperan. Ante estas inquietudes, las respuestas más destacadas de los dueños o administradores Pyme fueron: usar solo efectivo para cubrir gastos (60%), renegociar contratos con proveedores (50%), renegociar deudas (30%), enviar algunos empleados a vacaciones y renegociar con otros un proceso de salida para reducir la nómina (20%), disminuir jornadas laborales (20%), implementar vacaciones colectivas (10%).

La gran mayoría señala que no consiguieron medidas de alivio económico, para ellos no hubo aumento de períodos de gracia y plazos de créditos existentes. Otros, aunque fueron favorecidos con el subsidio a la nómina y con beneficios tributarios de entidades territoriales, no encuentran la fórmula para sostenerse en el mercado. Las deudas aumentan y las necesidades igual. La gran mayoría cree que fue un error endeudarse porque las condiciones no están hechas para ayudarles, sino para mantenerlos amarrados a deudas no manejables. Por estas razones, muchas de las Pymes intentaron seguir operando bajo la modalidad del teletrabajo parcial, del trabajo alterno y del trabajo por turnos, pero los recursos en elementos digitales no fueron óptimos y los costos se aumentaron.

Con base en lo anterior, se puede afirmar que el mayor obstáculo fue la paralización o el cese de actividades, seguido por la falta de demanda, y la demora en el pago de clientes. Dentro de las enseñanzas, lo más importante es crear la cultura de ahorro para contingencias, implementar mejor tecnología, y moderado nivel de endeudamiento. De igual manera, es necesario desarrollar la diversificación de mercados, y procesos de venta con mayor grado de tecnología. En relación con los servicios digitales, es prioritaria la formación y aplicabilidad escalonada para no tener pérdidas.

En resumen, los contextos tradicionales de conocimientos no sirvieron para enfrentar la realidad actual, por tanto, se necesita reevaluar la formación y el conocimiento transmitido para que los jóvenes se desempeñen con autonomía profesional, dentro de una cultura de cambio y mejora. Así, van a ser cocreadores de soluciones, e impulso de cambio para que el sistema educativo sea resiliente y flexible, aplicando principios de acceso, equidad, inclusión

y calidad incorporando el desarrollo sostenible. Finalmente, vale la pena caracterizar el indicador Pyme ANIF (IPA), que es un indicador que resume el clima económico de las Pyme por medio de la comparación de las variaciones de los índices de situación económica, volumen de ventas y expectativas de desempeño general. Así, usando herramientas estadísticas y de información cualitativa, se da forma a un proyecto académico de conocimiento que fácilmente se vincula al grupo de semilleros de investigación por lo complejo del manejo del tema y la investigación aplicada, haciendo énfasis en aportar a las soluciones que reclama el país.

Cabe recordar que la información de las encuestas es relevante para que se diseñen políticas públicas que favorezcan las Pyme. Se debe profundizar en la información para fortalecer el conocimiento de quienes están manejando sus pequeñas y medianas empresas en este momento de pandemia en un universo económico que se ha desmejorado de forma alarmante. No se puede permitir que Colombia y sus regiones entren en la producción de subsistencia porque pronto no habrá empleo y un caos total en los ingresos de las personas, desmejorando el nivel de vida, el desarrollo y la oportunidad de empleo. Es urgente la inclusión productiva y procurar acabar con la informalidad de la economía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANIF. (2020). *Gran Encuesta Pyme*. Bogotá: Bancoldex. FNG.
- Asmar, S. (26 de Junio de 2021). En Colombia se crean un total de 93 micronegocios diarios en el comienzo de 2021. *La República*, pág. 6A.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Pearson.
- Cámara de comercio de Neiva. (2014). *Caracterización tejido empresarial Neiva*. Neiva: CCN.
- Cámara de Comercio de Neiva. (2020). *Informe de Coyuntura Económica*. Neiva: CCN.
- Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- DANE. (2021). *Encuesta de Micronegocios (EMICRON)*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Gerschenkron, A. (1962). *El atraso económico en perspectiva histórica: un libro de ensayos*. Massachusetts: Cambridge, Prensa de Belknap.
- Revista Dinero. (2015). *¿Cómo está compuesta la economía colombiana?* Bogotá: Publicaciones Semana.
- Semillero UNAD. (2020). *Caracterización encuesta*. Neiva: UNAD.
- Universidad Sur Colombiana. (2016). *Caracterización de vendedores informales ubicados en las áreas de influencia de las obras del Sistema Estratégico de Transporte SETP*. Neiva: USC.